

La Promesa Para Abraham

Folleto del Amanecer No. 19

Abraham, el padre del pueblo judío, vivió alrededor de 1900 años antes de Cristo y las promesas que Dios le hizo están en el primer libro del Antiguo Testamento. Además, es claro por las varias referencias en el Nuevo Testamento que las esperanzas y creencias de Jesús y sus apóstoles fueran basadas en estas promesas.

Pablo escribió de Jesús que vino “para confirmar las promesas hechas a los padres”.¹ Cuando Pablo estaba en juicio por su vida, el dijo “Y ahora, por la esperanza de la promesa que hizo Dios a nuestros padres soy llamado a juicio”.² En otra ocasión, dijo que cuando Dios le prometió a Abraham que a través de él todas las naciones serian benditas, el evangelio le fue predicado a Abraham.³ Este evangelio, o “buenas noticias”, tiene que ver con la salvación, es decir, ser salvo del pecado y la muerte y tener herencia en el Reino de Dios; y Jesús dijo “ la salvación es de los Judíos”,⁴ los descendientes de Abraham.

Abraham, o Abram como se le llamaba antes, vivía en Ur de los caldeos, una ciudad que era grande y prospera de acuerdo a lo que prueba la arqueología, pero también era idolatra. Dios le dijo a Abraham que saliera de este lugar y que hiciera viaje a un país de del cual no sabia nada.⁵ Fue dirigido a la tierra de Canaán, después nombrada como Palestina, y hoy como Israel. Dejando atrás la vida urbana, viajó de un lugar a otro con sus rebaños, viviendo en una tienda de campaña.⁶ Mientras Abraham vivía bajo estas circunstancias, Dios le hizo estas promesas:

1. Que él y su simiente (descendiente o descendientes) heredarían la tierra de Israel para siempre;⁷
2. Que sus descendientes serian tan numerosos como los granos de arena en la orilla del mar o como las estrellas del cielo;⁸
3. Que su simiente “poseerá las puertas de sus enemigos”,⁹ lo cual significa que tendría poder y autoridad sobre sus enemigos;
4. Por medio de su simiente todas las naciones de la tierra serian benditas;¹⁰

Las condiciones de estas promesas indican claramente que el propósito de Dios es cumplir literalmente esta promesa en referencia a Abraham, sus descendientes, y un país definido claramente por sus fronteras. Además, en el cumplimiento de esta promesa, todo el mundo se beneficiará.

Sin embargo, ni un solo aspecto de estas promesas fue cumplido durante la vida de Abraham. Es verdad que Abraham vivió en la tierra de la promesa, pero no era de él: él era un extranjero y un peregrino. Esto se le hizo dolorosamente claro a él y a sus hijos cuando tuvo que comprar una propiedad de los habitantes legales de la tierra para enterrar a su esposa.¹¹ Esteban dijo a los judíos que vivían durante su vida que Dios “no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie”¹². Pablo muestra claramente que Abraham y sus descendientes miraron “de lejos” la realización de las promesas.¹³ “Y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros”.¹⁴

Pablo asocia la esperanza del Cristiano con la promesa hecha a Abraham. Sus palabras a los Gálatas enseñan esto claramente: “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay Judío ni Griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.¹⁵

Es muy evidente que la posesión de la tierra por los descendientes de Abraham en el pasado no fue una realización completa de esta promesa. Esta realización completa vendrá en el futuro. Todos los aspectos de la promesa llegaron a convergirse cuando Jesús regrese a la tierra. El es la simiente prometida: “No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo.”¹⁶ Cristo va a heredar la tierra, porque vendrá como rey sobre la tierra y el pueblo de Israel, el heredero verdadero de acuerdo al anuncio divino revelado a su madre, Maria.¹⁷ El va a reinar sobre sus enemigos, porque es el Cristo de Dios, quien recibirá las naciones como herencia rigiéndolas con una vara de hierro. Después, a estos se les dirá “servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor”,¹⁸ y como resultado todas las naciones serán benditas en el Reino que Cristo establecerá, el Reino de Dios en la tierra.

Pero, como heredará la tierra Abraham? Cuando Jesús regrese a la tierra, primero va a levantar a los muertos, las personas que a través de todos los siglos han aprendido el propósito verdadero de Dios. Serán

juzgados según su respuesta a la voluntad de Dios. Estarán entre ellos Abraham, Isaac y Jacob. Además, sabemos que ellos serán aceptados porque Jesús dijo a ciertos Judíos que no le creían, “Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos”¹⁹. No hay duda que Abraham creía en la resurrección de los muertos,²⁰ y es a través de la resurrección que va a recibir la promesa.

Aquellos que hayan sido resucitados y aceptados serán hechos inmortales, como Jesús dijo: “Porque no pueden ya mas morir, pues son iguales a los ángeles y son hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección”²¹ Ellos serán muchos, “una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus y pueblos y lenguas,”²². Estos serán Abraham y su simiente, ahora capaz de heredar la tierra para siempre de acuerdo a la promesa. Esta resurrección a la vida eterna ha sido hecha posible a través de la muerte y resurrección del Señor Jesucristo. Mediante su muerte él confirmó la promesa y a través de su resurrección él ha hecho la realización de la promesa una seguridad.

Para compartir en este cumplimiento de la promesa tenemos que tener la fe de Abraham y obedecer a Dios como Abraham le obedeció. “El que creyere y fuere bautizado, será salvo;”²³. Solo si creemos en el evangelio que le fue predicado a Abraham y obedecemos el mandato de ser bautizado podemos esperar compartir en el cumplimiento de la promesa a Abraham. “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, herederos según la promesa”.²⁴

A base de las “preciosas y grandísimas promesas”²⁵ de Dios podemos obtener gran consolación y esperanza que son como “segura y firme ancla del alma”.²⁶

(1) Romanos 15.8 (2) Hechos 26.6 (3) Gálatas 3.8 (4) Juan 4.22 (5) Hebreos 11.8 (6) Hebreos 11.9 (7) Génesis 13.14,15 (8) Génesis 22.17 (9) Génesis 22.17 (10) Hebreos 11.9-13 (11) Génesis 23 (12) Hechos 7.5 (13) Hebreos 11.13 (14) Hebreos 11.39,40 (15) Gálatas 3.27-29 (16) Gálatas 3.16 (17) Lucas 1.31-33 (18) Salmos 2 (19) Lucas 13.28 (20) Hebreos 11.19 (21) Lucas 20.36 (22) Apocalipsis 7.9 (23) Marcos 16.16 (24) Gálatas 3.27-29 (25) 2 Pedro 1.4 (26) Hebreos 6.13-19

LOS CRISTADELFIANOS son un grupo de personas que se dedican a mantener y predicar la fe cristiana original.

Ellos creen que la única fe verdadera se encuentra en La Biblia, la palabra de Dios que ha sido completamente inspirada.

Ellos sostienen que a lo largo de los siglos, esta fe ha sido corrompida y que finalmente ha sido perdida debido a las falsas ideas, las especulaciones, y las tradiciones que han sido introducidas en la iglesia.

Ellos creen que la esperanza del verdadero cristiano se basa en el retorno del Señor Jesucristo del cielo para establecer El Reino de Dios en la tierra y reinar sobre ella en paz y justicia, para que toda la tierra sea llena de la gloria de Dios.

Ellos creen que después que sean resucitados de entre los muertos y sean hechos inmortales, los seguidores fieles de Cristo tomaran parte en su reinado.

El deseo sincero de ellos es el de ayudar a otros aprender este evangelio verdadero para que lleguen a tener una relación con la bondadosa promesa de salvación que Dios ha hecho.

Si desea saber más acerca de las grandiosas verdades de La Biblia, por favor escribanos a:

THE DAWN BOOK SUPPLY, 5 Station Rd
Carlton, Nottingham, England NG4 3AT

o

Los Cristadelfianos del Amanecer
PO BOX 6477
Alexandria, VA 22306 USA

